

En el nombre de Dios trino y uno y de la pura y siempre Virgen María, á cuya bondad debo mis luces y á cuyo honor consagro el fruto de mi trabajo y vigiliias de veinte años; hoy á los treinta y seis no cumplidos de mi edad.

## PRELIMINAR.

ES necesario comenzar, continuar y concluir estudiando los hechos y la naturaleza; pero no en los niños, ni en los salvajes, ni en nosotros mismos retrocediendo hasta la infancia, porque sería recurrir con frecuencia á suposiciones que nos extraviarían y fundaríamos la ciencia falsamente: estudiémosnos pues y meditemos sin cesar, pero estudiémosnos en el estado *presente* de nuestro desarrollo intelectual y físico. No condenemos cualquiera doctrina sin mas que porque no es nuestra, pero no nos adhiramos servilmente á las ideas y sistemas ajenos, por grande y justa que sea la reputacion del filósofo de quien se trate: pensemos por nosotros mismos puesto que tambien podemos ser filósofos y hacer nuevos descubrimientos ó perfeccionar los que otros han hecho. Sobre todo, no séamos disimulados, no disfracemos nuestras ideas, hagámonos justicia á nosotros mismos presentando nuestras producciones tales y como se nos han comunicado: si despues de un trabajo largo, asiduo é imparcial aun parecen ellas triviales ó extravagantes, la culpa ya no es nuestra. Expresémosnos sencilla y claramente para que todos nos entiendan, hoy que vuelve á ser moda hacer un misterio de esta ciencia: pero si á pensamientos nuevos, triviales ó extravagantes corresponden palabras de la misma clase; usemos del derecho que nos asiste para servirnos de ellas sea cual fuere la opinion de los gramáticos puristas y de todos los que se ocupan nada mas que en palabras, porque ni pueden hacer otra cosa.

## SECCION PRIMERA.

## Aspectos primitivo-necesarios de nuestro Yo.

EN esta seccion me propongo por objeto tratar de lo que *en sí* es *primero*, mas *simple é indispensable*, y que con tal carácter se presenta á la consideracion luego que se trata de analizar ó examinar sucesivamente y por órden lo que es el espíritu humano. Por lo demas ya se entenderá que todo esto es lo que los filósofos han nombrado "sensibilidad y sensaciones, memoria y recuerdos, juicios, deseos y voluntad."

## CAPÍTULO PRIMERO.

## Nociones objetivo-físico-unitarias.

## (A)

1.) COMENCEMOS por lo que tenemos mas cerca, y este es el órden verdaderamente natural: comencemos por el conocimiento de nuestro *físico*, es decir, de lo que comunmente se llama *nuestro cuerpo*. Aun los filósofos mas notables por su juicio y circunspeccion, acometen con frecuencia empresas que merecen lástima, y la mereceriamos tambien nosotros si ahora nos pusiéramos á investigar cuáles, dónde y cuándo fueron los primeros conocimientos perfectos ó imperfectos que tuvimos; pero si en vez de esto queremos saber *cómo* tenemos *hoy* el conocimiento de nuestros ojos, de nuestros oídos, de nuestros brazos, en fin, de cualquiera de las partes de nuestro físico que se llaman miembros, y aun de algunas que no llevan ese nombre; impenderémos un trabajo verdaderamente necesario, útil y fácil además.

2.) En efecto, meditando un poco y sin que sea indispensable un grande esfuerzo, advertimos que en el estado de vigilia, y si una parálisis no lo impide; por una impresion positiva ó real, in-

mediata y constante en nosotros estamos continuamente sabiendo lo que son los miembros, y, por el mismo hecho, *poseyendo nuestro físico*. Este conocimiento de nuestro cuerpo *no es completo*, porque no solo ignoramos el número y calidad ó diferentes aspectos bajo que puedan considerarse las partes elementales de que se compone; sino que ignoramos profundamente aun las partes mayores que están mas allá de su superficie ó límite, y multitud de las menores que aunque adherentes á esa superficie, tienen como si dijéramos su entidad particular y hasta cierto punto independiente, supuesto que tienen sus funciones peculiares y siguen existiendo cuando se las separa del cuerpo: ¿quién, por ejemplo, es capaz de saber por sí y únicamente en virtud de esa impresion ó sentimiento que tiene de su físico, la cantidad y figura de sus músculos, la situacion precisa de sus nervios, el movimiento ó reposo alternativos ó continuos de tales ó cuales entrañas, el nacimiento, desarrollo y decaimiento de uno solo siquiera de sus cabellos?— En todo esto no puede darse la menor duda: *tenemos de este objeto que llamamos nuestro físico, un conocimiento positivo y cierto, confuso y como en bosquejo, y de ninguna manera detallado, profundo y minucioso*; y como no es puramente de la superficie ó límite, sino de éste al centro, expresarémos con una sola palabra ó signo, que tenemos una *nocion positivo-objetivo-físico-incompleto-interna*.

3.) Pero no solo esto; pues que por el tacto, la vista etc., es decir, por cualquiera de los órganos sensorios, que comunmente llaman "cinco sentidos," adquiriremos, como adquirimos en efecto, de nuestro físico, y reducidas á *la superficie* de éste, otras tantas clases de nociones tan positivas aunque tan generales é incompletas como las primeras.—Habiéndonos dilatado bastante en el párrafo anterior, y teniendo como tendrá su complemento esta teoría en el capítulo próximo siguiente, (Letra B. números 1, 2, 3 y 4) creo que esto no exige ya mas explicaciones; por lo que, siguiendo el sistema que nos hemos propuesto de signos analítico-